

Series: Conferences and Colloquia



University of Wales
Aberystwyth, UK



University of London Institute
in Paris



جامعة عبد الملك السعدي
كلية الآداب والعلوم الإنسانية
مجموعة البحث في المسرح والدراما

Performing / Picturing Tangier
Tanger Scénique

Edited by
Khalid Amine
Andrew Hussey, Barry Tharaud, and José Manuel Goñi Pérez

A través del jardín (Al Bustán): Una entrevista

Sonia García Soubriet, José Manuel Goñi Pérez

*Al llegar a la terraza me subí al murete
desde donde se divisaba, entre los eucaliptos
y los cañaverales, la playa de lo judíos,
como también se llamaba a Merkala
Al Bustán*

En la terraza del hotel Chellah; el viento sopla de forma tenue y persistente. La palmera, que ante nosotros eleva nuestra insignificancia, se deja rozar y agita sus ramas arabescas. Había recibido una copia de la novela *Al Bustán* unos meses antes de encontrarme con Sonia en Tánger. Accedió con enorme agrado a contestar a mis preguntas y al poco de empezar, nuestra entrevista se convirtió en un diálogo sobre Tánger. Tomé unas breves notas y decidí escuchar; semanas después le envié por correo estas preguntas. Al terminar el viento había cesado, aunque la palmera seguía agitándose. Me pregunto si hoy seguirá persiguiendo al viento.

J. M. Goñi Pérez: Tras *Bruna* y *La otra Sonia*, has dejado pasar bastante tiempo hasta la publicación de *Al Bustán*, ¿por qué?

Sonia García Soubriet: Sí, es verdad. He pasado mucho tiempo sin publicar, aunque nunca he dejado de escribir. Mi camino desde luego no ha sido fácil. Pero así ha sido. Pero ahora no pienso en ello. Pienso en esta novela y en lo que estoy escribiendo. Al final es lo que queda, ¿no?

J. M. Goñi Pérez: Creo que la pregunta inevitable es, ¿por qué una novela en y sobre Tánger?

Sonia García Soubriet: Suelo escribir sobre personas, lugares, historias que me han impresionado y han calado profundamente en mí, como Tánger. Hace años que quería escribir una historia sobre esta ciudad; es más, empecé a escribir una que dejé después de un tiempo porque no me gustaba. Lo que yo quería contar era otra cosa o contarla de otra manera a como lo estaba haciendo. Decidí dejar pasar el tiempo y que la historia madurase por su parte y yo por la mía. Pasaron años, y de repente un día, después de una lectura y de la forma más inesperada salió.

J. M. Goñi Pérez: ¿Quién es el lector ideal de tu novela: el mundo occidental o el mundo tangerino?

Sonia García Soubriet: He escrito esta historia sin pensar en nadie y menos en un tipo de lector en particular. La historia trata de conflictos humanos y de sentimientos comunes a todos los hombres; el que ocurra en Tánger y se hable de aspectos del mundo tangerino no excluye al mundo occidental y viceversa. Lo que sí puede que ocurra es que a todo el que le interese Tánger, al ver esta novela, sienta curiosidad. Eso es lo que me

pasa a mí y así he descubierto relatos preciosos y poco conocidos como *El obispo de Tánger* de Antonio Parra o el cuento “La luz de Tánger” de Víctor Alperi.

J. M. Goñi Pérez: Creo que sigue habiendo en las letras españolas una cierta idealización de la ciudad de Tánger. Sin embargo, ¿es cierto que en tu novela hay una cierta ruptura entre el pasado y el presente, entre esta idealización literaria de Tánger y el Tánger de hoy en día?

Sonia García Soubriet: No conozco todo lo que se ha escrito sobre Tánger, pero puede que sí haya una cierta idealización de la ciudad en las letras y en el recuerdo de esta ciudad que todavía tienen muchos de los que vivieron aquí y se marcharon, claro. En la novela yo quería tratar sobre ello. Por una parte está ese Tánger del pasado que representa en cierto modo el hotel y por otro ese otro Tánger de finales de los ochenta en el que transcurre la historia. Además de esa ruptura entre el pasado y el presente está la ruptura entre esa ciudad idealizada y la ciudad real. Las tres mujeres de la novela, cada una a su manera, idealizan la ciudad, proyectan sus sueños en ella, sueños e idealización que al final se vuelven contra ellas.

J. M. Goñi Pérez: ¿qué escritores tangerinos han influido más en tu novela? Hay referencias explícitas a Jane Bowles, a M. Choukri...

Sonia García Soubriet: Yo quería escribir algo sobre Jane Bowles y su relación con Tánger y mucho más cuando leí sus cuentos y su novela corta *Dos damas muy serias*. Siempre me ha parecido una escritora muy buena y original. En cuanto a Choukri, tuve la suerte de conocerlo y de tratarlo durante años. Siempre lo admiré como persona y escritor porque era auténtico. En esta historia cito el final de uno de sus cuentos, concretamente el de “No hay viaje” de su libro *Rostrós*, que me parece uno de sus mejores libros. En él cuenta precisamente una historia de amor por esta ciudad.

Pero también en la novela hay una referencia a Paul Bowles y a su cuento titulado “El tiempo de la amistad”. Y no quiero dejar de citar a Ángel Vázquez y su libro increíble de Juanita Narboni. Esta novela es un homenaje a todos ellos que con su literatura me han enseñado a conocer y a querer todavía más esta ciudad.

J. M. Goñi Pérez: Siempre que puedes pasas alguna temporada en Tánger, ¿cuál es tu visión sobre el Tánger de los años ochenta y el de principios del siglo XXI?

Sonia García Soubriet: Cuando llegué a finales de los ochenta, Tánger me encantó, me pareció un lugar anclado en el tiempo. Fue como encontrar de nuevo un mundo que yo creía perdido para siempre, el de mi infancia, el de la España de los años 60. Pero claro eso no podía seguir siempre así. Ahora Tánger está cambiando; está creciendo muy deprisa. Hay por lo visto muchos proyectos inmobiliarios. Esto trae dinero y da trabajo; eso está bien. También está bien el que se mejore la ciudad. Pero también lo que veo es que se ha instalado ese mal de “la fiebre inmobiliaria” que ha destrozado y sigue destrozando tantos lugares únicos, y en esto concretamente me refiero a España. Marruecos es un país increíble; es una pena que ocurra lo mismo, que no se aprenda de los errores cometidos por otros.

J. M. Goñi Pérez: Se habla mucho hoy en día del papel cultural de la ciudad de Tánger, en las relaciones entre el mundo Occidental y el mundo del Oriente Medio. ¿Qué piensas de este hipotético papel?

Sonia García Soubriet: Pienso que sería muy interesante. Ojalá y sea así. Esta conferencia es ya un primer paso. Esperemos que este tipo de acontecimientos se consolide y se organicen muchos más. En Tánger siempre han convivido diferentes culturas y

nacionalidades; así que no sería algo nueva para ella. Yo conozco gente que se ha instalado aquí y tienes muchas ganas de hacer cosas, tienen muchos proyectos culturales muy interesantes que facilitarían ese papel de la ciudad de Tánger.

J. M. Goñi Pérez: ¿Crees que la transformación cultural, las influencias externas son negativas? Hay quien piensa que en este mundo de la globalización electrónica estamos empezando a perder parte de nuestra identidad.

Sonia García Soubriet: Depende qué tipo de influencias externas. Hay algunas que son muy positivas que nos enriquecen y amplían nuestras miras. No creo que sea bueno quedarse encerrado y aislado de todo lo que ocurre fuera. La vida, las relaciones, los hombres, todo está en constante transformación. Por ejemplo lo que está ocurriendo ahora en España con la llegada de emigrantes que aportan a la nuestra su cultura, sus creencias y tradiciones; eso enriquece siempre. Pero luego hay otras influencias que considero muy negativas y de las que hay que saber defenderse, saber distinguir. Ahora se nos está imponiendo en nuestra forma de vivir una uniformidad cada vez mayor en todos los sentidos lo que considero alarmante y efectivamente con ella perdemos parte de nuestra identidad.

J. M. Goñi Pérez: Volviendo a tu novela, a veces da la sensación de haber una falta de comunicación entre los personajes, una barrera entre los diferentes mundos que conviven en la misma.

Sonia García Soubriet: Claro, en un momento dado la comunicación se rompe. Unos se sienten atraídos por el mundo de los otros: Daniel, Pablo y la narradora por esa vida sencilla que ellos han perdido en sus ciudades y por esa persona extraordinaria que es Karím. A Karím por el contrario le fascina el mundo de los extranjeros, todo lo que ellos conocen y tienen y que él desconoce y carece, pero en realidad las barreras son demasiado grandes y cuando surge un problema ese entendimiento y esa convivencia un tanto idílicos se desmorona.

J. M. Goñi Pérez: Tal vez uno de los aspectos más interesantes de tu novela sea el final. Un final un tanto abierto que se presta a muchas interpretaciones.

Sonia García Soubriet: Si el final es abierto en algunos aspectos. Como muchos finales reales en la vida: uno puede hacer esto o lo otro y también, esto, esto y esto. Es abierto en el sentido de si la narradora vuelve o no a Tánger (el lector puede imaginar lo que quiera) Lo que queda claro, creo yo, es que Tánger ya no es para ella esa ciudad idílica del verano, ese Tánger que ella idealiza desde Madrid, sino una ciudad real con sus cosas positivas y negativas, por lo tanto mucho más interesante. En ese aspecto sí es abierto.

Pero en otro aspecto el final no es abierto. Al acabar la historia, cada personaje vuelve a su mundo y a su modo de vida; esa idílica hermandad no se sostiene, ese tiempo de la amistad se acaba. Los sueños de Karím y de la narradora de alguna manera se rompen. Karím comprende que el mundo de los extranjeros no es su mundo, que no puede vivir y actuar como ellos sin serlo y que además el hacerlo puede traerle unas consecuencias nefastas. En cuanto a la narradora, ella también se da cuenta de que su relación idílica con Tánger y con Karím tampoco puede mantenerse. Cuando él se casa y regresa a su mundo, esa relación cambia, ya es otra cosa.

En la escena en que Karím le enseña la habitación de la señora Paraday, de alguna manera avisa a su amiga de que el sueño de la señora Paraday y de la escritora se han ido al traste, las dos han acabado mal; uno no puede dejarse arrastrar por los sueños. De alguna manera le dice que no cometa ella el mismo error.

J. M. Goñi Pérez: El jardín árabe, el jardín árabe-occidental, las reminiscencias bíblicas al jardín, el *locus amoenus*, ect. ¿Por qué el título de 'El jardín'?

Sonia García Soubriet: El título de *Al Bustán*, es el nombre de la casa donde transcurre la historia; un lugar donde de alguna manera confluyen los sueños de los que la habitan y es también un refugio de la realidad de todos los que se instalan allí durante el verano. Es un jardín escondido, un pequeño paraíso del cual todos son expulsados, naturalmente.

J. M. Goñi Pérez: ¿Te preocupa la forma en la que pueda ser leída tu novela por los tangerinos, ya que eres, en definitiva, una escritora foránea que escribe en español?

Sonia García Soubriet: Yo he contado mi visión de Tánger. Mi relación con la ciudad en la que sólo soy una extranjera. *Al Bustán* es un homenaje a Tánger, a su gente, a sus calles, a sus escritores; es una forma de agradecerle todas las cosas buenas que me ha dado, que han sido muchas y muy importantes para mí: todas las personas que he conocido, los buenos momentos que he vivido, todo lo que me ha enseñado y me ha enriquecido. No sé como será leída por los tangerinos. Claro que me preocupa, me interesa mucho su opinión y desde luego me produce curiosidad.

J. M. Goñi Pérez: En tu opinión, ¿sigue teniendo Tánger ese misterio del que muchos escritores hablaron?

Sonia García Soubriet: Yo no he conocido ese Tánger misterioso del que han hablado. He conocido una ciudad maravillosa en la que desde el primer momento me he sentido como en mi casa. Creo que el único misterio está en nuestra relación con los lugares; por qué unos nos atraen y otros no. Esa elección que no depende de nuestra voluntad sí que me parece misteriosa.

J. M. Goñi Pérez: A diferencia de una gran cantidad de novelas tangerinas, cuya acción transcurre fundamentalmente en una visión ficcionalizada de los espacios exteriores de Tánger, la acción de tu novela, casi íntegramente, transcurre en el hotel, ¿por qué?

Sonia García Soubriet: Me gusta escribir sobre los sentimientos sobre la vida interior de las personas, sus cambios, sus relaciones... por eso mucha gente dice que en mis novelas no pasa nada. Yo creo que si pasa, pero de otra manera; es verdad que no hay acción y poca intriga. Lo que yo he intentado contar en esta novela es un conflicto emocional que abarca muchos sentimientos contradictorios, la amistad, el amor, la decepción; es la historia de un encuentro y de un desencuentro que ocurre en un lugar determinado de Tánger; allí es donde conviven los personajes, donde se produce el drama. Luego claro está la ciudad, la ciudad real con su playa, sus restaurantes populares, su pobreza, sus cafés, sus mercados, etc.

J. M. Goñi Pérez: Creo que las fotografías son símbolos de dos tiempos muy distintos en la novela, el pasado –la historia de un Tánger anterior– y el presente –Boy George, Karím y los demás personajes.

Sonia García Soubriet: Las fotografías son presencias. Están ahí; las ponemos para no olvidar, para recordar, a veces también como testigos de nuestras vidas, como ayuda... El hotel está detenido en el tiempo, en sus recuerdos; es el mundo que creó la propietaria y todo lo que hay en él nos habla de ese pasado.

La fotografía del Cantante es otra cosa, en cierto modo sí nos habla de otro tiempo pero también para Karím es una forma de tener ya a esa persona, de anticipar su llegada. Ahora bien, ante todo esa imagen representa la transformación del cantante que se ha

redimido, se ha convertido, según deduce Karím por su aspecto físico, en un hombre serio y respetable; es decir ya no lleva el pelo largo ni se pinta, ha dejado la mala vida, etc. Para Karím que es un hombre muy tradicional y que además no puede comprender la estética de un hombre maquillado y con el pelo largo y trenzas, ni su forma de vida, eso es muy importante.

J. M. Goñi Pérez: A pesar de que la narradora es también la protagonista de la novela, ¿es Karím el personaje que lleva el peso psicológico de la misma?

Sonia García Soubriet: En cierto modo sí. Es en Karím en quien se produce el choque de eso dos mundos: el suyo y el de los extranjeros. Al principio se acerca ingenuamente atraído por Daniel y la llegada del cantante y apoyado por la narradora y Pablo, su compañero, hasta que Zhora, una mujer marroquí le hace poner bruscamente los pies en la tierra y él ve de repente en esa historia algo que le asusta. Entonces se produce la decisión de su ruptura. Sabe que no puede vivir entre los dos mundos; es el problema, la duda, la inseguridad que a veces nos crean los demás y más si se trata de otra cultura, de otra mentalidad. La inseguridad desgarrar, hace mucho daño y a veces tiene como consecuencia la pérdida de tu identidad. Karím como defensa ante eso tiene su cultura, sus tradiciones y se cierra en ellas. Dando completamente la espalda al mundo de los extranjeros.

J. M. Goñi Pérez: Antonio Parra, en su cuento «El pórtico del deseo» comenta que Tánger es como la puerta de Oriente. ¿Crees que el atractivo de Tánger radica en ser la entrada a otra civilización por la que el Occidente siente predilección?

Sonia García Soubriet: Tánger es la entrada a una civilización muy cercana a la nuestra, por lo menos para los españoles. En ella podemos reconocer muchísimas cosas, se puede comprender casi todo. Aunque también es verdad que ahora es la entrada a un mundo y a una forma de vida distinta a la nuestra pero que nos es muy familiar porque para nosotros también fue así.

J. M. Goñi Pérez: Siempre me seguirá sorprendiendo el hecho de que las nuevas generaciones no sepan de la internacionalidad de Tánger, de la cultura híbrida y cosmopolita que se impuso en Tánger durante más de medio siglo y de la herencia cultural hispano-marroquí del norte de Marruecos. ¿Por qué ese olvido?

Sonia García Soubriet: Quizás más que olvido se deba a que no les interesa. Ahí están los libros, los escritores, los periódicos, la televisión etc... Mucha gente viene aquí con la idea de lo exótico o porque han visto una película rodada en Marruecos o porque de repente se ha puesto de moda por algo. Otros se compran una casa en la medina de algún pueblo o ciudad de Marruecos, sin molestarse en saber nada de sus vecinos. La relación es muy superficial. Hay dinero para viajar pero hay poca cultura.

J. M. Goñi Pérez: ¿Crees que una recuperación de la memoria histórica de Tánger, tal y como –en cierto sentido– se desarrolla en las Conferencias anuales sobre Tánger, ayudaría a acercar aún más culturalmente a Marruecos y a España?

Sonia García Soubriet: Yo confío en que sí. Estoy convencida de que poco a poco ese acercamiento y ese interés se producirá.

J. M. Goñi Pérez: ¿Cómo presagias que será el Tánger del siglo XIX?

Sonia García Soubriet: Será seguramente una gran ciudad.